

Kaláshnikov congela el fusil AK-200 y sus competidores extranjeros para ver cuál resiste

El consorcio ruso Kaláshnikov analizó el comportamiento en invierno de siete fusiles de asalto hundidos en el agua helada.



Un experimento llevado a cabo por el consorcio ruso Kaláshnikov, el mayor fabricante de armas ligeras de infantería del país, demostró que de todas las armas sometidas a la prueba de congelación, solo su modelo AK-200, aunque también con cierta dificultad, es capaz de continuar disparando. El resto de los fusiles de asalto extranjeros basados en el rifle AR-15 no pasaron la prueba.

Además del Kaláshnikov AK-200, fueron testeados un fusil estadounidense Bushmaster XM15, un fusil suizo SIG 551

fabricado por Swiss Arms AG, una carabina checa V-AR (desarrollada a partir del estadounidense AR-15), un rifle deportivo personalizado, y dos fusiles de asalto alemanes Heckler & Koch NK416 (clon alemán del fusil de asalto estadounidense AR-15). En este último caso, las partes móviles del primero se lubricaron abundantemente, y el segundo, por el contrario, se desengrasó. Esto se hizo para verificar en qué condiciones el arma tolera mejor la congelación.

Durante el experimento se simuló una situación de operaciones militares en invierno, es decir, con lluvia y una posterior congelación en temperaturas bajo de cero.

Como resultado, en el AK-200 solo se congeló el cierre, que no obstante fue rápidamente desbloqueado de forma manual.

En las demás armas, solo un fusible funcionó normalmente, y para poder seguir participando del supuesto combate, estos fusiles tuvieron que ser descongelados con agua caliente. Sin embargo, el NK416 desengrasado no pudo disparar incluso después de eso.

Funete: rt.